

***LA PRENSA Y LA DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO
ILUSTRADO EN EL VIRREINATO DE NUEVA ESPAÑA EN
EL SIGLO XVIII.***

**Antonio E. De Pedro Robles
y Maestro Florencio Torres Hernández**
*CIIARH-Universidad Autónoma de Zacatecas
México*

Recepción: 29-03-04
Aprobación: 05-06-04

RESUMEN

En este artículo se plantea como tema central, el papel que desempeñó, por la prensa durante la segunda mitad del siglo XVIII, en el espacio colonial americano, específicamente en Nueva España. Y como constituyó un instrumento esencial para la divulgación de los conocimientos científicos tanto desde el continente europeo, como desde la propia tradición colonial americana. Asimismo, se destaca el papel de los criollos como José Antonio de Alzate y Ramírez al frente de publicaciones que se preocuparon por el atraso en que se encontraban sus territorios, contribuyendo con sus artículos y ensayos a la educación no formal de las elites criollas y a su concientización como precursoras de una identidad nacional.

PALABRAS CLAVE

Prensa, divulgación, ciencia, Ilustración, analfabetismo, educación no formal, criollismo.

**THE PRESS AND THE POPULARIZATION OF THE
ILLUSTRATED KNOWLEDGE IN THE VICEROYALTY OF
NEW SPAIN IN THE XVIII CENTURY.**

Antonio E. Of Pedro Oaks
And Teacher Florencio Torres Hernández
Autonomous CILARH-university of Zacatecas
Mexico

SUMMARY

In this work considers like central subject, the paper that has the press during second half of century XVIII, in Latin America, specifically in the New Spain. In the spreading of the scientific knowledge that were generated mainly in the European continent, and thanks to personages like Jose Antonio de Alzate and Ramirez, who worried about the delay in that was its country, decides to publish its newspapers to transmit the news which they disclose the advance of science, another objective of Alzate was that the people could instruct themselves with a nonformal education, that allowed to reduce the illiteracy. In addition, by means of the press it tries to wake up in the society a national conscience, when remembering his origins, this way it arises the American criollismo, that will play a determining role in the future movements of independence in Latin America.

KEY WORDS:

Press, spreading, science, Illustration, illiteracy, nonformal education, Creole

I

Uno de los acontecimientos históricos más importante para la divulgación de los conocimientos y la penetración de las ideas ilustradas en el nuevo mundo, fue el desarrollo de las publicaciones periódicas y seriadas. Periódicos, folletos, revistas, panfletos y opúsculos, jugaron un papel determinante en la difusión del nuevo paradigma intelectual desarrollado en la Europa de finales del siglo XVII y principalmente durante el siglo XVIII. Si bien es cierto, que en esta época, existen marcadas diferencias sociales y culturales entre la población europea caracterizada por un alto índice de analfabetismo. Pierre Chaunu ha mencionado al respecto:

“Il primo livello sarà quello dei grandi trattati di scienza e filosofia, a lungo dominio esclusivo della lingua latina. [...] a un quinto livello dell'espressione esclusivamente parlata di coloro che non sanno né firmare né leggere”¹.

Este problema del analfabetismo se ira reduciendo en la medida que empiezan a desarrollarse las instituciones educativas de carácter ilustrado que se desarrollaran por toda Europa a lo largo del siglo XVIII. De manera que para finales del siglo:

“(...) l'Europa conta un numero da cinque a sei volte Maggiore di persone in grado di leggere rispetto al XVII secolo: dieci volte di più, sono coloro che hanno superato soglia della lettura efficace, e che leggono di più e in modo diversificato”².

Por su parte Roger Chartier, en su artículo titulado *El hombre de letras* hace referencia al desarrollo de los periódicos en Alemania y Francia como modelos precursores de esta actividad. Chartier se refiere a la función social de estas publicaciones, cuya intención principal era la de:

“[...] crear un espacio común de publicación y debate a pesar de la ausencia de un capital intelectual comparable con París y de la multiplicidad de Estados nacionales”⁴.

De este modo, Francia y, más concretamente su capital París, se convirtieron en el centro impulsor del periodismo ilustrado:

“[...] El número de nuevos títulos más o menos duraderos experimenta una progresión considerable: entre 1700 y 1730 se publican 316 periódicos nuevos; entre 1731 y 1760, 767 y entre 1761 y 1790, 2353 (de los cuales 1225 sólo en la última década). Los periódicos eruditos predominantes en la primera mitad del siglo se desvanecen ante los periódicos que nutren y organizan una discusión pública y crítica: en una muestra de 160 periódicos publicados entre 1750 y 1800, los artículos relativos a los problemas contemporáneos (sociales, económicos, jurídicos, políticos o pedagógicos) suman el 41.5 % del total de artículos publicados”⁵.

¹ CHAUNU, Pierre. (1987): *La Civiltà dell'Europa dei lumi*, Ed. Il Mulino, Bologna, , p. 12. “El primer nivel será aquel de los tratados de la ciencia y filosofía, con un largo dominio exclusivo de la lengua latina. [...] en un quinto nivel de la expresión exclusivamente hablada de aquellos que no saben ni firmar ni leer”.

² Ídem, pp. 23 - 24. “Al final el siglo XVIII Europa tiene un número de cinco a seis veces mayor de personas en grado de leer con respecto al siglo XVII; diez veces más son aquellos que han superado el umbral de la lectura eficaz, y que leen más y en modo más diversificado”.

⁴ CHARTIER, Roger. (1995). “*El hombre de letras*” en VOVELLE, Michel. *El hombre de la Ilustración*, Ed., Alianza, Madrid, pp. 153-195.

⁵ Ídem, pp. 176 -177.

El intercambio comercial entre las metrópolis europeas y de éstas con su colonial, pronto hizo que este tipo de publicaciones alcanzasen otros territorios y otros ambientes culturales. De manera que, a pesar de que, metrópolis coloniales como la española, trataban de ejercer un control sobre las publicaciones que entraban a sus territorios coloniales, este control no constituía una barrera suficiente para que junto con el contrabando de las mercancías, también se produjese un contrabando de las ideas.

II

El desarrollo de la prensa en América se dio con cierto retraso en comparación con lo que ocurrió en los países europeos. Aunque, en ciertos lugares como en Nueva España, ya a finales del siglo XVII personalidades de la importancia de Carlos de Sigüenza y Góngora realizaban publicaciones de periódicos con un cierto éxito de difusión. También, a principios del siglo XVIII, existió un periodista, de origen zacatecano, llamado Juan Ignacio de Castorena y Ursúa que en 1722 publicó un periódico llamado “*La Gaceta de México y Noticias de Nueva España*”, el cual a partir del número seis, se transformó en *Florilegio Historial de México y Noticias de Nueva España*”.⁶

Pero, sin duda alguna, será a partir de la segunda mitad del siglo de las luces cuando la prensa americana alcanzó el mayor auge; entre otras razones porque en la conciencia de algunos criollos fue germinando la preocupación por la divulgación de las nuevas ideas que tenían como principio destacado el desarrollo del hombre y el uso de la ciencia en busca del progreso y el “bien común”. De esta manera, surge, inicialmente, un periodismo de corte divulgador que imita las formas del periodismo europeo, deseoso de ofrecer novedades y curiosidades procedentes del viejo mundo y servir de plataforma de una elite que toma conciencia de su papel histórico.

Esta tarea divulgativa está marcada, como en el caso de Europa, por una intención de dirigirse a aquellos sectores no populares (ya que el analfabetismo estaba presente en el grueso de la población) que han logrado tener acceso a una educación y que se sienten atraídos por las nuevas inquietudes culturales y científicas que la Ilustración desarrolla en su expansión. De este modo, el periodismo colonial americano es esencialmente una actividad desarrollada por y para determinados sectores de las elites locales. Grupos estos de obtener una visibilidad pública que les permitiese influir sobre las fuerzas rectoras de la sociedad colonial. En este sentido, el periodismo colonial americano está destinado a fomentar el fenómeno de la opinión pública. Fenómeno nunca antes visto en América y que está ligado al proceso de modernización del mundo americano. Como menciona Juan Olaechea, la prensa americana se convertirá en un instrumento de la comunicación al estilo anglosajón:

“[...] de los <<colegios invisibles>>; cuyos miembros no disponían de más lazo de unión y estructura que la revista *Philosophical Transactions* por cuyo medio transmitían sus observaciones y descubrimientos y hacían patentes

⁶ SALADINO GARCÍA, Alberto. (1996): *Ciencia y Prensa durante la Ilustración Latinoamericana*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, México, p. 336.

sus aficiones o investigaciones para una eventual colaboración y, cuando se terciaba para entablar una relación personal”⁸.

III

A mediados del siglo XVIII, existían en toda América una serie de publicaciones periódicas, destacando:

“Superunda y Amat, *Gazeta de Lima* (1753-1767); *Gazeta de la Habana* (1764-1766); Santa Cruz y Urrutia, *El Pensador* (La Habana, 1764); José Antonio Alzate, *Diario Literario de México* (1768); José Ignacio Bartolache, *Mercurio Volante con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de física y medicina* (México, 1772-1773); José Antonio Alzate, *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (México 1772- 1773); Diego de Guadalajara, *Advertencias y reflexiones sobre el buen uso de los relojes y otros instrumentos matemáticos, físicos y mecánicos* (México, 1777); Diego de la barrera, *La Gazeta de la Habana* (1782-1783); Manuel Antonio Valdés, *Gazeta de México, compendio de noticias de Nueva España* (1784-1809); *Aviso de terremoto* (Santafé de Bogota, 1785); *Gazeta de Santafé de Bogota, Capital del Nuevo Reino de Granada* (1785); José Antonio Alzate, *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* (México, 1787-1788) y *Gaceta de Literatura de México* (1788-1795); Manuel del Socorro Rodríguez, *Papel periódico de Santafé de Bogota* (1791-1797); Antonio Olavarría, *Semanario crítico dominical del Virreinato del Perú* (1791-1795), etc”.⁹

Como se puede apreciar, el elenco de periódicos es numeroso y muy variado. En ellos, se debatían los más diversos temas, siendo los temas científicos algunos de los más frecuentes. En este campo existió una gran variedad de temas que iban desde: la astrología, la astronomía, la agricultura, la botánica, la minería, la demografía, la geografía, el urbanismo, la arqueología, la física, la química, la biología, las matemáticas, la mineralogía, la medicina, la filosofía, etc. Todos ellos, temas que, en muchos casos, generaron apasionadas polémicas que tenían como finalidad convertir al lector en testigo y juez: el periodismo americano no solo se ocupaba de divulgar, sino de contribuir a fomentar una educación no formal alejada de las aulas y los centros educativos más tradicionales y más reaccionarios a la reforma ilustrada. Dentro de las características de esta educación no formal se encuentra, la de crear una opinión pública capaz de juzgar y opinar sobre distintos temas (la instauración del libre albedrío ilustrado) propiciando, en no pocos casos, una situación de verdadero debate social.¹⁰

Para ello contó desde el principio con el benéfico de difundirse en los idiomas nativos, lo que permitió una mayor divulgación y comprensión, ya que las personas instruidas leían y comentaban las noticias en los sitios públicos, lo que permitía el conocimiento por parte del pueblo.

⁸ OLAECHEA LABAYEN, Juan B. (1993): *Aportación científica y literaria de los socios mexicanos de la Bascongada*, IV SEMINARIO DE HISTORIA DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS. *La R.S.B.A.P. y Méjico*, T.II, México, p. 707.

⁹ SALADINO GARCÍA, Alberto, Op. Cit. Pp. 69 -70.

¹⁰ Véase, por ejemplo, el caso de las polémicas científicas mantenidas por Alzate con el botánico Cervantes y los miembros de la expedición botánica al Virreinato de Nueva España. Polémicas que tenían como fondo la necesidad o no de introducir las nociones y nomenclaturas de la ciencia naturalista europea de influencia linneana en el seno del naturalismo novohispano y que constituyeron un auténtico debate sobre la identidad científica del continente y de la tradición histórica de un pensamiento novohispano no exclusivamente de origen europeo.

IV

La “utilidad y el bien publico” fueron las proclamas levantadas por el criollismo ilustrado en el desarrollo de su proyecto de concientización nacional. Y las publicaciones periódicas dirigidas por este grupo se diseñaron siguiendo los pasos de estos preceptos. José Ignacio Bartolache, destacado divulgador de la ciencia moderna en Nueva España, al iniciar la publicación de su periódico el *Mercurio Volante*, señalaba al respecto lo siguiente:

“Comencemos pues a comunicar al público en nuestro español vulgar algunas noticias curiosas e importantes y sean sobre varios asuntos de física y medicina, dos ciencias de cuya utilidad nadie dudo jamás”.¹¹

Y agregaba:

“[...] he querido llamar *Mercurio Volante* a un pliego suelto, que llevará noticias a todas partes, como un mensajero que anda a la liguera. Saldrá todos los miércoles, día en que parten de esta capital todos los correos del reino”.¹²

También José Antonio Alzate se siente estimulado y preocupado por la utilidad pública y el bien común de la sociedad novohispana y, en este sentido, asume el compromiso de publicar algunos de los periódicos más importantes de la segunda mitad del siglo americano, convirtiéndose en unos de los principales defensores de la tradición colonial americana.

Alzate, como muchos de los intelectuales criollos de esta época, es un clérigo formado en el Colegio de San Ildefonso y en las aulas de la Universidad de México, donde seguramente le nacería el interés por la ciencia y su divulgación. En 1768 funda su primer periódico llamado *Diario Literario de México*. Y, en el prologo, ya Alzate menciona lo siguiente:

“La utilidad de los diarios por si misma se manifiesta, así por el aprecio que de ella hacen las naciones sabias; como también porque en todos los reinos en que florece la literatura permanecen, aunque hayan tenido contratiempo”.¹³

También se pueden ver las polémicas literarias mantenidas por el mismo clérigo criollo con otros representantes novohispanos e internacionales. Todas ellas analizadas y recogidas por la doctora Isabel Terán Elizondo. (2001). *Orígenes de la crítica literaria en México. La polémica entre Alzate y Larrañaga*. Colegio de Michoacán y Universidad Autónoma de Zacatecas, México

¹¹ BARTOLACHE, José Ignacio, (1772): *Mercurio Volante con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de física y medicina*, No.1, Sábado 17 de octubre de 1772, p. 9.

¹² BARTOLACHE, José Ignacio, (1772). Op. cit., p. 9

¹³ ALZATE Y RAMÍREZ, José Antonio de. (1980): *Obras, I periódicos*, ed., introd., notas e índices por MORENO, Roberto, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, p. 253.

A lo largo de sus publicaciones, Alzate siempre dejará de patente su interés por ir generando una conciencia de lo nacional, basada en esos dos principios ilustrados:

“[...] me parece que no se me culpará de arrojado cuando esto lo hago por el bien general de la nación española”.¹⁴

Y más adelante agrega lo siguiente;

“[...] Estimo muy de veras a todas las personas beneméritas que por sus estudios y trabajo procuran servir al público”¹⁵

Alzate, hombre arrogante y de cultura enciclopédica, se define como un defensor a ultranza de la observación y el empirismo como fundamentos esenciales de la actividad científica. Su periodismo se caracteriza por ensalzar estas dos características de la ciencia y atacar aquellos sistemas de análisis y clasificación natural que aunque provenientes del mundo moderno europeo, sólo “añaden confusión” al ideario científico. Estas ideas le llevarán directamente a la controversia con los representantes y defensores de la ciencia metropolitana, tanto de Europa como en la Nueva España. Lo que originará una serie de polémicas en relación con el sistema linneano de clasificación natural, que tendrá como marco el Jardín Botánico de México, pero que alcanzará dimensiones metropolitanas, debido al cuestionamiento que se hace de la ciencia europea frente a la ciencia tradicional mexicana.

Después de haber sido censurado su primer periódico, Alzate no deja en su empeño y en el año de 1772 recibe autorización para publicar una segunda publicación, llamada *Asuntos Varios sobre Ciencias y Artes*. En el prólogo de la misma, hace énfasis, nuevamente, en su objetivo principal de despertar la conciencia nacional por medio del estudio y aplicaciones de la ciencia. Ciencia que para Alzate, como para gran parte del pensamiento criollo americano, no sólo posee una herencia europea, sino que también descansa sobre una identidad indígena. Dualidad ésta que lejos de ir en su detrimento, es ensalzada y defendida como una peculiaridad de carácter superior.

A su vez, Alzate irá construyendo sobre esta dualidad diferenciadora toda una historia de identidad que se remontará al mismo Moctezuma y que aspira no sólo a ser aceptada por la metrópoli colonial española, sino a ocupar un papel privilegiado dentro de la Historia Natural mundial¹⁶. En este sentido, no podemos olvidar que durante la segunda mitad del siglo XVIII, se empieza a despertar un fuerte sentimiento nacionalista, que había sido, ya impulsado por los jesuitas expulsos y que será

¹⁴ Idem, pp. 4.

¹⁵ Ibidem, pp. 4.

¹⁶ Véase, PESET, José Luis. (1987). *Ciencia y Libertad. El papel del científico ante la independencia americana*. CSIC, Madrid.

continuado y formalizado por miembros de este criollismo ilustrado; algunos de los cuales fueron formados por ellos: el mismo Alzate, también José Ignacio Bartolache, Juan Benito Díaz de Gamarra, Joaquín Velásquez de León y Antonio León y Gama.

Al igual que su maestro Clavijero, Alzate se convierte en un exaltado defensor del hombre americano como “hombre nuevo” diferenciado y distinto del europeo. En sus crónicas y ensayos defiende sus virtudes, destaca sus diferencias y lo convierte en el habitante de un mundo que esta llamado a ser el mundo de la esperanza y de progreso gracias a la difusión y divulgación del conocimiento científico. Un hombre americano que es la suma de lo español y de lo indígena, conformador de una nueva sociedad distinta y diferente de la europea y de la propia española. Un hombre americano cuyo reflejo más significativo es el criollo. De esta manera Alzate eleva la herencia indígena y española a categoría de cultura en concordancia con ese ideal de la ciencia útil y el bien público; y al criollismo como al heredero de esa dualidad superadora de la ignorancia y el atraso. Destinada a llevar el peso de los destinos de la nueva identidad nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ALZATE y RAMÍREZ, José Antonio de. (1980): *Obras I Periódicos*, Ed., intr., notas e índices por MORENO, Roberto, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, p. 253.
- BARTOLACHE, José Ignacio. (1772): *Mercurio Volante con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de física y medicina*, No. 1 Sábado 17 de octubre de 1772, p. 9.
- CHARTIER, Roger. (1995): *El hombre de letras* en VOVELLE, Michelle, *El hombre de la Ilustración*, ED., Alianza, Madrid, pp. 153-195.
- CHAUNU, Pierre. (1987): *La Civiltà dell'Europa dei lumi*, Ed., Il Mulino, Bologna, p. 12. Traducción por Florencio Torres Hernández.
- MORENO, Rafael. (1989): *La ciencia y formación de la mentalidad nacional en Alzate*, Quipu, Vol., 6, núm., 1 enero-abril, pp. 99-107.
- OLAECHEA LABAYEN, Juan B. (1993): *Aportación científica y literaria de los socios mexicanos de la Vascongada*, IV Seminario de Historia de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, *La RSBAP y Méjico*, t. II, México, p. 707.
- OUTRAM, Dorinda. (1987): *L'Iluminismo*, Ed., Il Mulino, Bologna, p. 27. Traducción por Florencio Torres Hernández.
- SALADINO GARCÍA, Alberto. (1996): *Ciencia y Prensa durante la Ilustración Latinoamericana*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, México, p. 336.